

DULCE MELOS

Educación, música y reflexión

Año 5 número 17 junio - agosto 2015





EDITORIAL

Tenemos el gusto de informar a los lectores, que a nuestro quehacer se suma el Campamento Quinta Dulcemelos, espacio para la educación musical enclavado en las laderas airosas de San Pedro, Huimilpan, inaugurado el 26 de abril de este año. Quinta por ser campestre y también por el intervalo musical que fue plataforma del fin de la era del oscurantismo medieval, que ayudó a configurar la armonía y el avance de la música hasta nuestros días.

El Campamento Dulcemelos es un lugar para compartir, jugar y recrear sonidos. Espacio para la reflexión de ideas musicales y la enseñanza del salterio, para la Orquesta de Salterios Dulcemelos Huimilpan. Para Emanuel, Alejandro y los makochos.

A través del Campamento Dulcemelos, Pro Educación Musical A.C, hace un reconocimiento al maestro Francisco Núñez por ser promotor y pionero de la composición de música nueva para salterio, imponiendo su nombre a la Sala de Conciertos. Reconocemos también a los compositores Marta García Renart, Guillermo de Mendía, Horacio Rico y Eduardo Soto Millán. La composición es la tentativa de formar un nuevo paisaje para la interpretación de nuestras vidas. Agradecemos a Dios. A nuestra familia: Tina, Martín, Tati, Mariana, Ernestina, Abdiel, Víctor, Noraisa, Martín, Elena, Rebeca, Elena, Andrea, Víctor y Alexander. A las familias de Huimilpan, de San Pedro. A la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos, al Coro Gracias a la Vida y Carlos Wesley. A las instituciones públicas y privadas que han colaborado para que la historia y la educación musical del salterio se robustezca. Así, con el quehacer en Huimilpan, con un nuevo proyecto social de orquesta de salterios, de la literatura y la familia, celebramos el cuarto aniversario del Boletín Dulcemelos. Educación, música y reflexión.

Hacemos nuestras las palabras del filósofo José Ortega y Gasset: *“La vida humana es una realidad extraña... el hombre no tiene otro remedio que estar haciendo algo para sostenerse en la existencia... la vida que nos es dada no nos es dada hecha, sino que necesitamos hacérsola nosotros, cada cual la suya. La vida es quehacer...; “Antes que hacer algo, tiene cada hombre que decidir, por su cuenta y riesgo, lo que va a hacer. “Pero esta decisión es imposible si el hombre no posee algunas convicciones sobre lo que son las cosas en su alrededor, los otros hombres, él mismo. Sólo en vista de ellas puede, preferir una acción a otra, puede, en suma, vivir.*

¡Que viva el salterio!

Dulcemelos



DIRECTORIO

DULCEMELOS
Educación, música y reflexión

Directores

Alejandra Barrientos y Héctor Larios

Edición

Angelina Camargo

Corrección

Celina Montes

Diseño

Brenda Cárdenas

Colaboradores

Camila Morquecho Saldaña

Javier Adalid Schmid

Oswaldo Ramírez Torres

Nictze Frias Lara

Daniela Martínez Acevedo

Eliás Hernández Pérez

DULCEMELOS. Educación, música y reflexión, es una contribución ciudadana basada en el respeto a la pluralidad y la participación social. Su publicación es posible gracias a la cooperación de usted que lo lee.

DULCEMELOS, boletín trimestral
Publicación de Pro Educación Musical Dulcemelos A.C.
Año 5 número 17 junio - agosto 2015

Teléfonos: 215 87 19 y 044 442 364 58 86
Querétaro, Qro. www.dulcemelos.org.mx

La lectura, una aventura del pensamiento

Nictze Frías Lara*



La lectura es una aventura del pensamiento porque proporciona experiencias de aprendizaje y placenteras. Esta actividad fomenta en el lector la capacidad de formarse un juicio y adoptar una posición en el mundo.

La lectura nos permite aprender un capital cultural y de conocimiento, es ahí donde comienza la aventura del pensamiento, porque a través de las perspectivas de otros pensadores “profesionales” nos vamos informando y formando. Por eso es importante qué y a quién leemos. La lectura nos permite entablar un diálogo con el “otro” y con nosotros mismos.

Cuando comparamos nuestro punto de vista frente al de “los otros” se gesta una actitud de análisis y de crítica, aprendemos con ello un sistema de valores: éticos y estéticos. Tradicionalmente estos valores, nuestro capital cultural, lo heredamos de la familia y forma parte de nuestra educación desde la infancia. Por ello es necesario que los padres eduquemos a nuestros hijos en la lectura y el diálogo, esto es ¿Qué heredamos a nuestros hijos?

Los padres somos responsables de fomentar el hábito de la lectura en nuestros hijos, convencidos de que es el alimento de nuestro pensamiento y también de nuestras emociones. Para algunos escritores como Herta Müller, la literatura es un consuelo en medio de las dificultades; para Vargas Llosa, es una forma de evitar la injusticia... Son muchos los escritores y pedagogos que sostienen que la lectura sirve para crecer, llorar, reír, emocionarse y vivir experiencias en nuestro pensamiento que quizás jamás tendríamos de otra forma. Es decir, la lectura nos sirve para aprender las cosas del mundo que algunas veces están fuera de nuestras posibilidades inmediatas. La aventura de leer un buen libro nos permite reflexionar sobre nuestro carácter y nuestras

posibilidades de resolución de conflictos. En el caso de la literatura es “como si” fuera la realidad. Por lo tanto, a través de la experiencia de la lectura podemos formarnos otra óptica que nos involucra y nos exige una posición en el mundo.

Actividades como la lectura y la música ejercitan el pensamiento y las emociones, porque nos dan una experiencia ética y estética. Los padres y los docentes debemos estimular estas experiencias porque es el capital cultural que les heredamos. En la práctica de estas dos bellas artes, con el trabajo conjunto y compartido entre niños y adultos, podemos aspirar a conformar valores éticos y estéticos que transformen nuestra sociedad. Una sociedad cuyos valores recaen sobre todo en lo económico y deja de lado la conversación y el análisis; así tenemos que algunos niños y jóvenes ya no quieren hablar con sus padres – es nuestra responsabilidad, a eso los hemos llevado- Sin embargo, podemos cambiar el rumbo si practicamos la lectura en familia, porque ésta nos ofrece la posibilidad de entrar en un diálogo que fortalezca las relaciones familiares.

Realizar lectura en casa y en la escuela, genera una chispa de magia que permite a los niños y jóvenes estar más cerca de sus padres o de su sociedad que de un aparato. Ya lo decía el filósofo: Wittgenstein “Somos lo que pensamos” y la lectura es un hábito que nos ayuda a educar el pensamiento y por ende, a orientar nuestros actos, cuestionándonos constantemente, por lo que realmente vale la pena para nuestro ser, nuestra familia, nuestra sociedad y nuestro mundo.

**Mamá de Emilio y Omar, alumnos de Dulcemelos.*



Semana Musical en San Pedro, Humilpan

Camila Morquecho Saldaña (15 años)

Durante la semana de Pascua estuvimos trabajando, con los niños de San Pedro y de Huimilpan, el programa que iban a presentar junto con la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos, durante la inauguración de la Quinta Dulcemelos. Fue un gran reto, pero salimos adelante gracias a la disposición de los pequeños para ensayar y estar muy preparados en su primer concierto.


Una de las actividades consistió en trabajar con las campanas, a cada alumno se le entregó una campana con una nota diferente, se les puso frente a un atril con una partitura y todos juntos teníamos que ir cantando nota por nota al ritmo del compás; se requirió mucha concentración, porque ellos apenas están empezando a leer la partitura, cuando les tocaba el turno de leer su nota, tenían que tocarla con la campana. En esta clase el maestro Héctor nos acompañó en el piano y esto ayudó a los niños porque sentían una base y estaban más seguros.

Las campanas que utilizamos son especiales, los maestros de Dulcemelos las traen de otro país y esto lo comentamos con los niños, para motivarlos a valorar y cuidar los instrumentos, que aprendan a darles un buen uso. Cuando terminamos esta actividad cada quien debía guardar su campana y ponerla en el lugar correspondiente.

Después venía la actividad del coro, teníamos divertidas maneras de vocalizar y estuvimos preparando dos lindas canciones que los niños cantaron el día de la inauguración, los maestros son educadores musicales y nos han enseñado a

ser muy cuidadosos al momento de hacer que los niños canten, pues sí lo hacen de una manera incorrecta pueden lastimarse, les hacíamos énfasis en sus respiraciones, en la manera que se paraban, entre otros aspectos.

Al último estudiábamos el instrumento, a cada niño se le otorgó un contrabajo, vihuela, melódica o salterio; se formaron tres grupos para que los maestros y los tutores pudiéramos prepararlos para el concierto: la maestra Alejandra, Osvaldo y Emanuel tutelaron a los salterios; el maestro Héctor tuteló la vihuela y el piano junto con Alejandro, y yo tutelé el contrabajo. La reacción de los niños ha sido motivadora, pues las clases terminaban a las 11 de la mañana, pero por su propia iniciativa regresaban por la tarde para practicar con los instrumentos.

Cuando los maestros me ofrecieron la oportunidad de empezar con ellos el proyecto de educación musical en Huimilpan, no dudé en aceptar a sabiendas que me comprometía a dedicar parte de mi tiempo. Hay personas que me preguntan por qué no recibo nada a cambio, yo les contesto que gano en abundancia conocimientos, aprendizajes y experiencias que me ayudan en mi desarrollo personal, a mejorar mi formación musical, estoy sembrando lo que en el futuro quiero cosechar y es algo que me hace muy feliz y todo eso simplemente no creo que se pueda comprar con dinero. 

Makochi Huimilpan

Oswaldo Ramírez Torres (16 años)

Hace tiempo me surgió la pregunta: ¿me gustaría enseñar música a los niños? Ahora puedo responder que sí y cuando se me ofreció la oportunidad de hacerlo con los niños de San Pedro, Huimilpan, acepté con gusto, aunque desconocía a lo que realmente me iba a enfrentar.

Por principio de cuentas, hay que levantarse todos los sábados a las 5:30 de la mañana para llegar a las 6:30 a la escuela Dulcemelos, cargar en la camioneta los instrumentos y materiales, salir a las 7:00 de la ciudad de Querétaro para llegar a las 8:00 a Huimilpan, con el compromiso de ser puntuales y formales con los niños, porque de lo contrario no nos tomarán en serio.

El primer día que comenzamos a dar clases la maestra Alejandra, Camila y yo, no pensamos que fueran a llegar más de tres niños, pero nuestra sorpresa fue que llegaron seis. Al verlos cruzar la puerta de Quinta Dulcemelos, fue para mí una de las experiencias más emotivas y llenadoras de mi vida, y pues claro, con ese ánimo comenzamos la clase. Ya teníamos preparado lápices, colores, banquitas para que se sentaran los niños, un escritorio, los instrumentos, las uñas, atriles, partituras, un pizarrón, plumones para el pizarrón, manuales para los niños, discos, una grabadora, etcétera.

Ese día me di cuenta que para empezar un proyecto no sólo se necesitan las ganas y la emoción, sino la planeación. También descubrí la importancia del liderazgo, pues para ser profesor se necesita ser líder y poner el ejemplo, pero si un líder llega tarde, con sueño, desarreglado y de

malas, el grupo se desanima y cae. Igualmente aprendí la necesidad de contar con el equipo adecuado para hacer el trabajo, cuidarlo para que dure lo más que se pueda.

Los sábados siguientes fueron llegando más niños y preparamos con ellos un programa para mostrarlo en la inauguración de la Quinta Dulcemelos y con ese fin trabajamos en las vacaciones de Semana Santa. Además de las clases de música, participamos en otras actividades como hacer rodetes para los árboles, encalar los troncos de los árboles, pintar, barrer, trapear, etcétera. Uno dirá: ¿y eso de qué sirve? Yo considero que son conocimientos que ayudan para emprender un proyecto, no sólo como profesor, sino también para poner un negocio de tortas o un consultorio de dentista.

He aprendido mucho de los niños de Huimilpan, porque saben hacer de todo. Una de las veces que fuimos a dar clases a San Pedro, me llevé una gran sorpresa al ver a uno de nuestros alumnos manejando un tractor, fue impactante. Valoro mucho el que se me diera esta oportunidad, pues he aprendido muchas cosas; en mi responsabilidad de tutor con los niños de Huimilpan he crecido y sé que esto me va a servir para mi vida futura.





El Salterio y el Barroco

Daniela Martínez Acevedo (13 años)

En febrero de este año, la Orquesta Makochi presentó dos conciertos con la temática del Barroco y me tocó ser solista junto con mis compañeros Sofía y Héctor Emanuel, aceptando el reto de interpretar esa música, pues en esa época todo era muy detallado y si nos equivocábamos en las notas la pieza sonaba mal; o si quitábamos o agregábamos tiempos nos perdíamos y nos desemparejábamos.

Con la orquesta ensayamos el programa que íbamos a presentar, fueron sesiones para corregir: tiempos, notas, matices, detalles de lo más simple, etcétera. Llegado el día de la primera presentación me sentí un poco nerviosa, esa vez no fui solista porque no había ensayado lo suficiente, me desanimé un poco, pero no fue razón para dejar de sentirme segura durante el concierto.

Mientras interpretábamos, me percaté de que una parte del público no ponía atención, hablaba mucho y sacaba el celular, esto sucede porque últimamente no se tiene la cultura de saber escuchar y de tener respeto y valorar el trabajo que otros hacen.

En el segundo concierto me sentí mucho más segura, ya que esta vez sí me tocó ser solista. Además, en la mañana de ese mismo día habíamos ido a estudiar con la maestra Marta García Renart, quien se ofreció a ayudarnos a mejorar la sonata y así diéramos una mejor presentación.



Creciendo con la música

Elías Hernández Pérez (7 años)

El pasado febrero tuvimos dos conciertos sobre la época barroca y los integrantes de la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos, fuimos vestidos con ropa y pelucas de esa época, estos eventos fueron para empezar a juntar fondos para el viaje que haremos a Austria. En estos conciertos me di cuenta de que la música es un lenguaje que se aprende tocando piezas, no es sólo tocar lo que ya sabemos, sino aprender muchas cosas nuevas: leer partituras, aprender nuevos instrumentos, ayudar a nuestros amigos, niños del mundo, para que no vean la tele, sino que aprendan más. Para mí inventar música, cantar, hacer muchas cosas sobre la música es como un regalo, porque yo siempre quise tocar instrumentos y decidí tomar el contrabajo y el piano, que son mis favoritos. Cuando llegué a la escuela Dulcemelos me sentía diferente, la música me hace sentir mejor, cuando parece que estoy lejos, me acerca. Cuando empecé a tocar, la melodía me hizo sentir como si empezara a nacer y poco a poco he ido creciendo con los dos instrumentos que practico y me di cuenta que tocar es lo mejor, como si fuera una experiencia nueva cada día. Entonces me fijé que la música en mi corazón es sentimental. Estar con mis amigos me encanta porque es estar como en familia y aprovechamos el tiempo. Agradezco a Dios por la oportunidad de haber conocido a los maestros Alejandra Barrientos y Héctor Larios, porque nos dan grandes oportunidades, nos enseñan muchas cosas y yo les digo gracias por todo lo que hacen por nosotros. Desde que entré a la orquesta me han hecho sentir aceptado y seguro. Espero que siga creciendo la orquesta Makochi y más niños tengan esta oportunidad.



Esfuerzo y trabajo, igual a éxito

Javier Adalid Schmid (17 años)

Con el título “El romanticismo mexicano y la primavera”, la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos ofreció el primer concierto rumbo a Austria 2016, con un repertorio de música de la época barroca que incluyó sonatas y conciertos. En esta ocasión presentamos piezas como solistas y a mí me tocó participar con el

maestro Héctor Larios interpretando el Concierto para violín no.1, de Bach, además de otras obras con la orquesta.

Todos nos esforzamos al momento de preparar nuestras obras, que requieren de mucha práctica y estudio pues si queremos presentar un concierto de calidad, se necesita de arduo trabajo, no sólo para quedar bien, sino para ir mejorando día a día y ofrecer a nuestro público una variedad musical. Estar en el escenario representa un gran reto para muchos de nosotros, ya que se necesita autocontrol y concentración; a través de las experiencias que hemos vivido mis compañeros y yo, considero que lo vamos haciendo cada vez mejor.

Observé que en los dos conciertos la sala estuvo casi llena lo cual me llenó de alegría, ya que esto no se consigue por suerte o por casualidad, al contrario, es resultado de un proceso de esfuerzo de cada uno de nosotros invitando a la gente para que asista a nuestros conciertos, vendiendo boletos y haciendo promocionales por radio. Creo que las experiencias nos van dejando mucho aprendizaje, por eso es que hemos venido de menos a más y continúa creciendo este proyecto, pero también existen otros participantes fundamentales que son los papás y demás personas que siempre nos apoyan en la coordinación del evento, en taquilla, venta de discos, etcétera.

Organizar un concierto parece ser cosa fácil, parafraseando a uno de nuestros expresidentes, sería como: “Llegas, tocas y te vas”. Pero la verdad son tantos detalles de los que hay que estar al pendiente, que es mucho de admirarse el trabajo que todos realizamos para que los conciertos se lleven a cabo de manera excepcional y que tanto el público, como nosotros los intérpretes, disfrutemos cada segundo de lo que hacemos.

Como menciono en el título de esta nota, el trabajo y el esfuerzo conducen al éxito y si continuamos de esa manera, podremos lograr muchas cosas. Aún faltan bastantes metas por alcanzar y comenzamos con el pie derecho nuestro primer paso camino a Austria.





JUNIO
Concierto
de Educación
Musical

Miércoles 24 / 17:00 hrs.
Museo Regional
Corregidora 3 Sur,
Centro Histórico,
Santiago de Querétaro, Qro.



CAMPAMENTO
“QUINTA DULCEMELOS”
Educación musical
Para niños de 6 a 12 años
Neverías, Huimilpan

RUMBO
A AUSTRIA
2016

Grabación del tercer disco compacto
Orquesta Infanto-Juvenil
Makochi Dulcemelos
Quinta Dulcemelos

DULCEMELOS
EDUCACIÓN MUSICAL
Para bebés de 2 meses
Niños de 2 a 7 años

CLASES DE SALTERIO,
PIANO Y GUITARRA
Para niños

Informes: 01 442 215 8719

www
.dulcemelos
.org
.mx

dulcemelosmexico
@yahoo.com.mx



Síguenos en facebook:
MakochiDulcemelos
Alejandra Barrientos Dulcemelos